

# Venerable sor María Rafaela

## Oración para pedir gracias por intercesión de la venerable sor María Rafaela

Te damos gracias, oh Dios, Padre nuestro, por todos los dones con que enriqueciste a la venerable sor María Rafaela del Sagrado Corazón de Jesús:

Su celo por ayudar a las niñas, jóvenes y mujeres de su pueblo a descubrir la fe y crecer en ella mediante la catequesis, la práctica de los ejercicios espirituales y el trato personal con ellas.

Su amor a los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Su constancia en promover una nueva forma de vida religiosa con la fundación de la congregación de las Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones.

Por sus méritos e intercesión concédenos la gracia que ahora imploramos de ti.

Te pedimos también verla pronto contada entre los santos, para mayor gloria tuya y ejemplo de nuestra Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Gracias por su generosa colaboración.**

**Puede ingresar su donativo en Bankia ES36 2038 3279 1060 0026 6705 o entregarlo en nuestra comunidad religiosa.**

**Si desea recibir este boletín por correo electrónico, solicítelo en: [causamariarafaela@mmscc.org](mailto:causamariarafaela@mmscc.org)**

## Donativos para la causa de canonización

- Donativo delegación, Rwanda.
- Familia agradecida, Lawrence, Massachussts, USA. Mallorca
- Donativos de lotería, Pollensa.
- Persona devota, Pollensa.
- Rifa cuadro, Pollensa.
- Cepillo de Pollensa.
- Anónimo, colegio Jesús María.
- Personal no docente, Jesús María.
- Arts Gràfiques, Campos.
- Donativo, S'Olivera, Palma.
- Anónimos de Campos.
- Cepillo capilla de Campos.

## Península

- Persona agradecida, Monesterio.
- Anónimo, Monesterio.
- Persona devota, Monesterio.
- Rifa cuadro, Castejón.
- Persona agradecida, San Pedro de Torelló.
- Donativo, Valldoreix.
- Persona devota, Valldoreix.
- Amigas de sor M<sup>a</sup> Rafaela, Valldoreix.



*Sa Mestra Cases Noves*

**Fundadora de la Congregación Hermanas Misioneras de los Sagrados Corazones de Jesús y María**

**Núm. 5 – mayo 2018**

## Fama de santidad

En el libro de defunciones de la congregación, abierto con motivo de la muerte de sor María Rafaela, con letras de sor Josefa, cofundadora, leemos:

«... fue siempre persona muy espiritual y toda su vida la consagró a la práctica de la virtud y enseñar la piedad a las mujeres y jóvenes de Campos. Daba buen ejemplo a todo el mundo y **era eminente en todas las virtudes**, principalmente en la humildad, sufrimiento y recogimiento, tanto interior como exterior. Se distinguía por un amor tierno y cercano a Jesús y María...».

Por otra parte, existe un manuscrito, sin fecha, donde se señala que sor Margarita de Alacoque, que ingresó en la congregación en 1894 y vivió cinco años con sor María Rafaela, explica de ella:

«La Madre Fundadora **era una santa** en todos los conceptos y mucho más, guiándose siempre según el espíritu de la Santa Madre Iglesia... Caritativa hasta el extremo. No quería ver sufrir a nadie, ni hacía sufrir. Humilde, sin pretensiones, siempre y en todo...».

Hoja informativa causa de canonización

## Perfil biográfico de la venerable sor María Rafaela (Sebastiana Lladó y Sala)

### El corte de la trenza

En el boletín anterior decíamos que cuando la adolescente Sebastiana tiene catorce años, muere su padre. Su madre la observa con cierto rigor, ahora más que nunca. La muchacha es buena, recta en su obrar, piadosa, y también atractiva y bonita. Ya empieza a relacionarse con los mozos de su generación.

Cierto día, hablando, jugueteando y riendo a la puerta de su casa con un grupo de muchachos, Sebastiana se excede, según su madre, en un reír alocado y espontáneo. Ésta, por la noche, hace notar a su hija lo superficial de su actuación, ya que ella es capaz de actuar con más cordura.

Para la muchacha, esta reflexión, es el golpe de gracia que activa su voluntad y deseos de andar por otros caminos. No se limita a aceptar la verdad de las observaciones de su madre sino que resuelve entregar su vida a Dios y al servicio de los demás. Esta decisión, valiente y segura, la expresa cogiendo unas tijeras y cortando su hermosa trenza, sin vacilar, para evitar así que la vanidad femenina vuelva a traicionarla. (Hay que señalar que en el siglo XIX, el ornato máspreciado de una mujer mallorquina era la trenza. Cuanto más larga y gruesa, más mérito tenía).

El corte de la trenza no es una anécdota más en la vida de la joven, tampoco se trata de un propósito súbito e improvisado. Este hecho se convierte en una experiencia fundamental para abrazar una nueva vida.

Continuará.

El 8 de junio es la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Infórmese en la comunidad religiosa.

El 9 es la fiesta del Inmaculado Corazón de María. Al día siguiente, las Misioneras, celebramos los Sagrados Corazones.

## Gracias y favores



En marzo de este año a mi hijo Pedro, de 21 años de edad, le realizaron una cirugía delicada y todo salió muy bien. Le rece a Sor María Rafaela, madre fundadora, durante los tres meses previos a la operación y sigo rezándole. Muchas gracias.

Regina Makarovi

Tenía molestias y decidí ir al ginecólogo. Me hizo una biopsia. Este hecho me sorprendió y asustó, y empecé a orar a sor María Rafaela para que no fuese algo malo. A los dos meses me dieron el resultado, eran pólipos que debían ser extirpados.

El día antes de la intervención puse una estampa de sor María Rafaela en una mesita con un cirio encendido y me dirigí a ella: “Ayúdame que no sea nada malo, necesito estar bien”. Se lo pedí con todas mis fuerzas. El médico me explicó lo que haría y me dijo: “si va bien lo sacamos, si no hablaremos de otro tipo de intervención”. Me acompañó mi hijo. Al entrar para la intervención, sólo llevaba la bata y algo en la mano bien apretada, la estampa de sor María Rafaela.

El médico, al iniciar la exploración, no encontró nada. Dijo: “¿qué pasa? Esto está limpio” y llamó a la enfermera para que lo confirmara. Revisó el informe anterior y se dirigió a mí: “¿Qué has hecho? ¿No te habrás encomendado a algún santo? Esto suele pasar en pacientes que se encomiendan a algún santo”. Entonces yo le dije: “¡a ésta!” Refiriéndome a la estampa que le enseñé al abrir la mano. Me preguntó que quien era y yo se lo expliqué, la enfermera exclamó: “¡Ah, la de Campos!”

El médico me dijo: “déjeme una estampa; a mis pacientes siempre les recomiendo que invoquen a alguien”. A continuación, me dijo: “¿puedo volver a mirar para cerciorarme del hecho?” Yo le dije que sí. Me respondió: “estoy mirando por todos los rincones y está limpio”.

Todo estaba bien después de ocho meses de molestias y dos meses de espera para la histeroscopia. En la sala esperaban dos mujeres para la misma intervención. Yo salí feliz y contenta dando gracias a Dios por la intercesión de sor María Rafaela.

M.A.P.